

ANEXOS

Anexo 1. Significado del color en los dibujos infantiles

Atendiendo a la información aportada por Sáinz (2011), en el dibujo de un niño el color puede llamar la atención del adulto cuando se cumplan los siguientes aspectos:

- Usar siempre que dibuja el mismo color.
- Emplear en exceso un único color dominante sobre el resto.
- Pintar en un dibujo todo del mismo color aunque tenga una gran variedad entre la que escoger.

A su vez, todos los colores parecen tener un significado sentimental, el cual viene determinado en base al estilo del dibujo y el conjunto de colores que se hayan usado, siendo un mecanismo complementario para el análisis del dibujo. Seguidamente se detallan las significaciones generales de los diferentes colores propuestas por Salanova (2005) y Langevin (2014).

El negro es el color asociado al inconsciente. Cuando abunda en un dibujo puede significar fuerza e independencia, así como inconformismo. También puede que se utilice para ocultar pensamientos, es decir, como herramienta de autoprotección. A pesar de que para los adultos sea un color discreto, el niño quizá lo use para llamar la atención mediante él.

El rojo refleja alegría, entusiasmo, amor y vitalidad, así como tendencias agresivas, las cuales pueden verse fortalecidas si los trazos son angulares y realizados con fuerte presión.

El azul es un color frío que tradicionalmente se asocia a la figura masculina. Transmite paz, armonía y calma. Sin embargo, en caso de que predomine tal vez indique lentitud e introversión.

El verde se relaciona con la naturaleza. Por un lado, puede que represente sensibilidad, así como perseverancia y tenacidad y, por otro lado, actitudes de oposición.

El amarillo simboliza vida, alegría y curiosidad. El niño que lo utiliza excesivamente tal vez requiera movimiento constante y puede que tenga un temperamento exigente tanto consigo mismo como con el resto.

El naranja es un color cálido que combina la energía del rojo junto con la felicidad del amarillo. Quizá denote necesidad de contacto social, gusto por lo nuevo e impaciencia.

El rosa, color asociado al género femenino, se relaciona con la ternura, afectividad y felicidad. Su uso excesivo puede que muestre delicadeza o vulnerabilidad ante situaciones desagradables, así como necesidad de desconexión de la realidad.

El marrón es el color relacionado con la tierra. Refleja tranquilidad, estabilidad y afecto pero cuando se utiliza frecuentemente puede que sea síntoma de inseguridad ante el mundo exterior.

El gris usado en abundancia puede indicar transición o propensión a obsesionarse con fracasos pasados, así como inseguridad o predisposición a ser influenciado.

Anexo 2. Consideraciones imprescindibles para analizar un dibujo

A la hora de analizar un dibujo resulta relevante cómo debe mostrarse el sujeto que recibe el dibujo y los factores a tener en cuenta para interpretarlo con justicia.

En cuanto a la actitud del adulto, es imprescindible evitar cualquier tipo de intervención que pudiera modificar las elecciones del niño. Por ello, hay que recibir el dibujo tal cual es, dejando de lado expectativas acerca de la confección y del resultado final. El propósito principal es conocer al niño que lo ha realizado; la calidad del dibujo es subjetiva y no tiene relación con el valor simbólico del mismo. Se debe mostrar una actitud positiva y recogerlo en el momento en el que el niño lo haya dado por finalizado. No se le debe estimular a cambiar su resultado con el fin de que corresponda a la idea del adulto, sino que se debe aceptar tal y como lo entrega. Aunque se considere que está incompleto y cause decepción o turbación, hay que ser conscientes de que está expresando su realidad cotidiana y su pensamiento interior. Resulta esencial que el dibujante sea el propio autor de su dibujo sin que se le reprima. Las escenas que representan abatimiento deben ser igual de aceptadas que aquellas que transmiten felicidad. Todas las etapas del dibujo son imprescindibles y forman parte de la evolución. Cuando se olvidan de algún familiar en el dibujo de la familia o de alguna parte del cuerpo en el de la figura humana, están transmitiendo infinidad de información.

En lo referente a una correcta interpretación del dibujo por parte de los padres y educadores, es necesario tener en cuenta el contexto, la edad y cuándo y cómo intervenir.

A pesar de que un dibujo sea significativo por sí mismo, no adquiere su valor completo hasta no situarlo en un contexto determinado. Por ejemplo, un niño puede dibujar algún elemento que a simple vista pueda representar temor o ira pero en realidad únicamente desea transmitir miedo debido a la festividad de Halloween o bien manifestar odio o rencor hacia sus familiares tras una pequeña discusión sin ninguna trascendencia. Por ello, “un dibujo se revela plenamente en función del contexto físico y psicológico del niño en el momento preciso en que ha sido ejecutado” (Langevin, 2014, p. 68).

A temprana edad, el niño no suele interesarse por los detalles y, debido a su limitada capacidad de concentración, realiza varios trazos dando por finalizada su obra en un corto periodo de tiempo. Resulta atípico en esta etapa que permanezca más de diez minutos dibujando, por lo que no se debe sacar conjeturas previas relacionadas con la

falta de interés. De igual forma hay que tener en cuenta los recursos analíticos propios a la edad, dentro de los cuales se pueden diferenciar los plásticos (formales y cromáticos), los icónicos y temáticos y, por último, los gráficos.

En lo que concierne al análisis del resultado final no se deben sacar conclusiones sobre la base de un solo dibujo. Es necesario comparar de forma regular todos los que realice con el fin de percibir sus potencialidades, debilidades y necesidades. Es preferente obtener varios que representen el mismo tema y de la misma manera en lugar de pensar en supuestos problemas. Ciertos indicios pueden provocar inquietud cuando se repiten en un espacio de tiempo determinado, de modo que cuando dibuja reiteradamente y a lo largo de un periodo de tiempo el mismo tema o con el mismo esquema estereotipado puede estar representando alguna situación que le perturba o que no acepta. “Los niños que padecen desajustes afectivos frecuentemente se evaden hacia una representación rígida” (Lowenfeld y Lambert, 1970, p. 26). La relación familia-escuela debe mantener un estrecho vínculo de forma que ambas partes recojan los dibujos más reveladores y se los muestren unos a otros con el objetivo de debatir su contenido y comentar la situación.

Ante indicios alarmantes, no conviene hacer conjeturas sino que lo aconsejable es animarle a que exprese qué ha reproducido permitiendo que se manifieste libremente y manteniendo una actitud de interés. Para ello, el adulto puede formularle diversas preguntas relacionadas con el dibujo o su vida cotidiana siempre que no sugieran la respuesta que éste desea oír. De ser así, el niño se sentirá capacitado y reconocido por sus competencias y el adulto podrá obtener abundantes datos acerca de su estado anímico, dado que todos los elementos que representa suelen estar vinculados a sus emociones o realidad. Dicha conversación debe realizarse en un momento propicio, en el que el niño esté relajado. Las preguntas deben ser abiertas: ¿Qué has dibujado en esta esquina?, ¿Quién es esta persona?, ¿Cómo va en el colegio?, ¿Te gusta?, etc.

Por último, de cara a la interpretación, se debe tener cuidado con el diccionario de símbolos ya que ante el deseo de comprender el significado de alguno, es frecuente acudir a él. Sin embargo, este método no es suficiente por sí solo para aclarar el simbolismo del dibujo elaborado. A su vez, por un lado, se puede interpretar de manera errónea al poder tener varias significaciones plausibles un mismo símbolo. Por otro lado, no pueden considerarse los elementos por separado y fuera del contexto, sino que todo debe mantener un estrecho vínculo.

Concluyendo, el análisis de un dibujo no puede centrarse únicamente en el significado de unos determinados símbolos, sino que debe estar unido a la observación, al conocimiento del niño, a la intuición y al sentido común. Es decir, las expresiones artísticas del niño deben ser consideradas atendiendo a su desarrollo y a sus experiencias sociales, emocionales y culturales (Malchiodi, 1998).

Anexo 3. Características generales del dibujo de la casa según Buck

Si bien es cierto que la mayoría de los elementos que forman parte del dibujo de la casa pueden transmitirnos diferente información, es necesario considerar que a temprana edad muchos de ellos pueden ser normales. De ahí que se haga énfasis a lo largo de todo este estudio en la importancia del dibujo como medio de expresión de los sentimientos, emociones y personalidad del sujeto siempre que se contrarreste con mayor información y que se manifiesten en numerosas ocasiones estos rasgos. A continuación, se expone un cuadro que recoge las características generales del dibujo de la casa en niños pequeños.

Tabla 2.

Características generales del dibujo de la casa con hipótesis para el diagnóstico diferencial

Características de los dibujos	Niños pequeños
Ausencia de detalles esenciales como ventanas, paredes, tejado y chimenea	Es normal en niños menores de 6 años (Beck, 1955; Buck, 1948).
Flores que parecen tulipanes o margaritas	Es normal (Buck, 1948, Hammer, 1954a).
Casas antropomórficas	Es normal (Jolles, 1964).
Chimenea en ángulo	Es normal (Jolles, 1964).
Doble perspectiva en las paredes con partes terminales estrechas	Es normal (Jolles, 1952).
Perspectiva simple (se ve una sola pared)	Hasta los 8 años es normal (Jolles, 1952).
Paredes transparentes	Es normal (Hammer, 1958).

Extraída de Buck, 2008, p. 130

Anexo 4. Significado de los símbolos representativos y universales en los dibujos

Diversos autores como Crotti y Magni (2010) y Alberca (2016) manifiestan la idea de que el sol representa a la figura paterna o a quien hace de ella y la tierra a la materna. No obstante, se debe ser cauteloso con este diccionario de símbolos, dado que, por un lado, son significaciones subjetivas y, por otro lado, su significado depende de la manera en que el niño haga uso de los diversos recursos plásticos formales y cromáticos. Posteriormente se describe una posible interpretación de diversos de los iconos que acompañan frecuentemente al dibujo de la casa.

El sol

- Rayos dorados: quizá simbolice al padre ideal que responde a sus demandas, quien es afectuoso con él y le transmite seguridad.
- Sin rayos: puede que el niño reclame un amor más intenso por parte de la figura paterna, a quien percibe frío e incapaz de atender sus necesidades de crecimiento.
- Sol dibujado con colores suaves: por un lado, puede que represente a un padre discreto y, por otro lado, a un niño tímido e inhibido, con escasa confianza en sí mismo y que demanda constantes gratificaciones.
- Sol negro: tal vez se relacione con experiencias afectuosas negativas ya sea por la educación recibida o por la carente participación del padre en su vida. Así mismo, también puede aludir a un suceso traumático en su vida como la muerte del padre o la ausencia de la figura paterna.
- Rayos negros: quizá indique dificultad para comunicarse con la figura paterna, quien es incapaz de satisfacer sus necesidades afectivas.
- Rayos en forma de flecha: puede que revele malestar por parte del niño al sentir que su padre no se interesa por sus problemas y no le infunde la protección necesaria.
- Rayos de un rojo marcado: por un lado, puede significar el anhelo de afrontar las dificultades con las que se encuentra en su desarrollo y, por otro, la agresividad hacia un padre temido, a quien percibe superior a él.
- Rayos ligeramente marcados: quizá muestren un padre muy reservado, lo que puede conllevar una mayor presencia de la figura materna.
- Rayos muy pronunciados: tal vez desvele la gran presencia del padre, quien posiblemente le sobreproteja. No obstante, este hecho puede dar lugar a que se sienta inferior, inseguro y pierda la confianza en su propia capacidad.

- Sol en la parte izquierda del dibujo: puede indicar una fuerte dependencia de su madre. Aquellos que sus padres están separados tal vez lo dibujen en esta posición.
- Sol en una esquina: cuando se dibuja un cuarto del sol, el niño puede estar demandando mayor presencia paterna. La figura del padre tal vez sea muy querida pero su presencia en el hogar quizá sea menor de la que le gustaría.
- Sol entre nubes: puede simbolizar la dificultad de aceptación de la figura paterna, la cual quizá le cree ansiedad. Debido a ello, tal vez exista escasa comunicación y problemas futuros entre ambos. A través de él, el niño posiblemente transmita su deseo de reconciliación unido al miedo de la posibilidad de reaccionar negativamente su padre.
- Sol con ojos y sonrisa: puede que muestre una agresividad oculta al enfrentarse ante una figura paterna que para él carece de autoridad. Mientras que los ojos tal vez correspondan al anhelo de aprender para poder superar así la dependencia para relacionarse con el exterior, la boca quizá sea síntoma de la necesidad de satisfacción inmediata.

La tierra y el cielo

El símbolo de la tierra suele relacionarse con la seguridad que le proporciona la madre al niño y con el cariño que recibe por su parte. El sujeto que la pinta quizá sea práctico y seguro.

En cuanto al cielo, éste tiende a representar el anhelo por parte del dibujante de aspirar a más. Cuando ocupa mucho espacio puede que se asocie a personas idealistas y extremadamente perfeccionistas. Si en él aparecen nubes ennegrecidas o de color oscuro puede que muestre su recelo ante futuros problemas y, si está lloviendo, quizá indique que ya existen ciertos contratiempos.

El árbol

Los árboles representan el autorretrato de la persona que lo dibuja siendo el tronco, la copa y las raíces posibles fuentes de abundante información, la cual también mantiene relación con los sentimientos que tiene promovidos por su entorno.

El tronco parece mostrar una síntesis de la percepción propia de su vida pasada hasta el momento que se dibuja. Cuando el dibujante considera que su vida ha sido corriente, es decir, sin dificultades, suele dibujarlo limpio, sin ramas, nudos en la corteza ni rayas.

No obstante, si ha padecido algún tipo de conflicto aunque éste no le haya impedido ser feliz, quizá tienda a dibujar el tronco trazando diversas líneas verticales cuya longitud dependerá de la duración de los problemas. Así mismo, suele ser habitual que el niño con carencias afectivas pinte en el centro del tronco un agujero que tal vez simbolice el vacío emocional que siente o una rama saliendo de él.

La copa suele hacer alusión a cómo se percibe el propio dibujante. Si en ella aparecen frutos quizá el sujeto tenga un carácter abierto, posea muchos amigos y asiduamente sea elegido líder del grupo. A su vez, puede que se interese por las tareas escolares y tenga buenos resultados. En caso de que aparezcan ramas en lugar de copa tal vez sea indicio de una circunstancia tormentosa y opresiva, además de falta de perseverancia, distracción, aturdimiento, nerviosismo y propensión a dejar las tareas sin finalizar.

Un árbol con un gran número de raíces puede que indique apego por parte del niño hacia su familia; por lo contrario, cuando no las representa, aun habiendo trazado una línea horizontal en el suelo, quizá simbolice inseguridad en el plano emocional.

Las flores

Las flores en el suelo puede que revelen sensibilidad y el deseo de tener un vínculo de afecto con aquellos que conviven con él, dejando de lado los problemas de relación. Así mismo, pueden ser indicadores de una tendencia a la evasión e imaginación.

Los pájaros y las mariposas

Tanto los pájaros como las mariposas posiblemente transmitan el anhelo que el niño tiene por sentirse libre y separarse de los problemas del seno familiar.

La familia

En cuanto al dibujo de la familia, Sáinz (2011) sostiene que varios de los aspectos primordiales a destacar son la posición y la distancia de las personas, la exclusión de algún familiar, el tamaño de los individuos y algunos elementos como los brazos, las manos y la sonrisa.

Normalmente la persona que el dibujante ubica a su lado es aquella por la que siente mayor inclinación y la que más le quiere según su opinión. La distancia que existe entre los personajes puede indicar la proximidad o lejanía afectiva que percibe entre ambos.

Es posible que omita o excluya algunos de los componentes de la familia, pudiendo manifestar rechazo hacia ellos debido, por ejemplo, a una situación de celos. No obstante, se debe indagar más en el motivo real. Si alguno de los componentes familiares aparece separado del resto, esto quizá denote escasa integración y/o dificultad de mantener con él un vínculo más estrecho.

La figura de mayor tamaño, teniendo en cuenta la medición completa, puede ser aquella a la que se le otorga mayor importancia y autoridad. Lo mismo puede suceder con el volumen corporal, siempre que no se corresponda con la realidad.

Los brazos y las manos son uno de los elementos corporales que revelan la percepción de quien dibuja sobre el resto. Cuando se dibuja a algún familiar sin ellos, el niño puede que lo considere como una amenaza y/o una persona que no ayuda convenientemente a los demás. En el caso de representar algún miembro con los brazos levantados puede que éste demande ayuda. Otro rasgo significativo es la sonrisa, la cual usualmente indica, bajo el punto de vista del dibujante, el grado de felicidad de dicha persona.

Anexo 5. Dibujos realizados

Sujeto A



Figura 2. Dibujo del sujeto A de su casa y su familia



Figura 3. Dibujo del sujeto A de una casa (sin incluir ningún otro elemento)



Figura 4. Dibujo del sujeto A de una casa



Figura 5. Dibujo del sujeto A de su casa

Sujeto B



Figura 6. Dibujo del sujeto B de su casa y su familia



Figura 7. Dibujo del sujeto B de una casa (sin incluir ningún otro elemento)



Figura 8. Dibujo del sujeto B de una casa



Figura 9. Dibujo del sujeto B de su casa

Sujeto C



Figura 10. Dibujo del sujeto C de su casa y su familia



Figura 11. Dibujo del sujeto C de una casa (sin incluir ningún otro elemento)



Figura 12. Dibujo del sujeto C de una casa



Figura 13. Dibujo del sujeto C de su casa

Anexo 6. Plantilla del cuestionario al educador actual**Sujeto:****Edad:****CUESTIONARIO SOBRE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO**

	Sí	No	A veces
¿Es un niño extrovertido?			
¿Es tímido?			
¿Tiene un fuerte carácter?			
¿Es imaginativo? ¿Tiene una personalidad idealista?			
¿Es observador?			
¿Muestra excesiva sensibilidad?			
¿Es autónomo?			
¿Es generoso?			
¿Actúa de manera prudente?			
¿Tiene seguridad en sí mismo?			
¿Muestra curiosidad hacia el mundo exterior?			
¿Siente la necesidad constante de aprender?			
¿Es sensible?			
¿Es tierno?			
¿Muestra un carácter dominante?			
¿Es impulsivo?			
¿Se distrae con facilidad?			
¿Es egoísta?			
¿Su temperamento es frío?			
¿Actúa de manera distante?			
¿Tiene un perfil tradicionalista y conservador?			
¿Trata de ser excesivamente perfeccionista?			
¿Le gusta tener sus rutinas estructuradas?			
¿Actúa de manera orgullosa?			
¿Tiene un carácter exigente?			
¿Le cuesta tomar decisiones?			

CUESTIONARIO SOBRE LA MANERA QUE EL NIÑO TIENE DE RELACIONARSE CON LOS DEMÁS

	Sí	No	A veces
¿Es un niño amigable?			
¿Actúa de manera tímida con el resto?			
¿Le cuesta relacionarse con sus iguales?			
¿Se considera inferior a los demás?			
¿Manifiesta rechazo a los demás dentro de su territorio?			
¿Muestra dificultades para relacionarse con los demás?			
¿Suele expresar sus secretos a los demás?			
¿Es una persona selectiva?			
¿Le cuesta dar confianza a los extraños?			
¿Le gusta comunicarse con los demás?			
¿Siente la necesidad constante de causar buena impresión?			
¿Muestra interés por las relaciones sociales?			
¿Se relaciona con los demás de manera adecuada (sin ser agresivo, siendo empático, etc.)?			
¿Es egoísta?			
¿Actúa de manera distante?			
¿Sabe escuchar a los demás?			
¿Acepta de buen grado las sugerencias y consejos de los adultos?			
¿Suele pedir ayuda cuando la necesita?			

Observaciones:

CUESTIONARIO ACERCA DE LA FAMILIA DEL NIÑO

Tipo de familia:

- | | | |
|---------------------------------------|------------------------------------|---------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Nuclear | <input type="checkbox"/> Agregada | <input type="checkbox"/> Divorciada |
| <input type="checkbox"/> Extensa | <input type="checkbox"/> Educadora | <input type="checkbox"/> Reconstruida |
| <input type="checkbox"/> Monoparental | <input type="checkbox"/> Separada | <input type="checkbox"/> Homosexual |

¿Tiene hermanos?

- Sí No

En caso de que la respuesta sea positiva indicar la posición que ocupa el sujeto: ____

Relación familia-escuela:

- | | |
|------------------------------------|---------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Muy buena | <input type="checkbox"/> Escasa |
| <input type="checkbox"/> Buena | <input type="checkbox"/> Nula |

Ambiente familiar (puede marcarse más de una opción):

- | | | |
|--------------------------------------|------------------------------------|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Confortable | <input type="checkbox"/> Estricto | <input type="checkbox"/> Restrictivo |
| <input type="checkbox"/> Acogedor | <input type="checkbox"/> Incómodo | <input type="checkbox"/> Tenso |
| <input type="checkbox"/> Sociable | <input type="checkbox"/> Reservado | <input type="checkbox"/> Distante |
| <input type="checkbox"/> Corriente | <input type="checkbox"/> Polémico | |

Relación niño-familia (puede marcarse más de una opción):

- Recibe afecto constante por parte de sus cuidadores.
- El cariño que recibe es escaso.
- Se le anima a actuar de manera autónoma.
- Es sobreprotegido.
- Se le apoya ante cualquier dificultad.
- Sus cuidadores son excesivamente severos con él.
- Siente necesidad constante de confirmación por parte de sus familiares.
- Se le exige de manera exorbitante.

Figura de apego:

- | | | |
|---------------------------------------|---|---|
| <input type="checkbox"/> Padre | <input type="checkbox"/> Abuelo paterno | <input type="checkbox"/> Abuela paterna |
| <input type="checkbox"/> Madre | <input type="checkbox"/> Abuelo materno | <input type="checkbox"/> Abuela materna |
| <input type="checkbox"/> Otros: _____ | | |

Eventos recientes en el entorno familiar:

- Separación o divorcio.
- Muerte de algún familiar.
- Nacimiento de algún hermano o hermana.
- Ninguno.
- Otros: _____

Observaciones:

Anexo 7. Diálogo con los sujetos sobre los dibujos realizados

Tras las conversaciones mantenidas con los niños después de la elaboración de los dibujos, los aspectos más importantes a destacar son los siguientes.

El *sujeto A*, cuando se le ha preguntado «si fuese tuya la casa, ¿quién te gustaría que viviese en ella?» siempre ha contestado que su madre y su padre, aunque también ha dicho que con quien le gusta pasar tiempo realmente es con su madre o su abuela materna, con quienes suele ir a jugar al columpio que aparece en uno de sus dibujos. Al preguntarle por el padre, ha afirmado que no disfruta tanto estando con él. Tras indagar más en el asunto, el niño ha dado a conocer que no se siente a gusto en casa por las constantes discusiones entre sus progenitores.

El *sujeto B* ha dicho no haber visto a su padre durante mucho tiempo a consecuencia de su trabajo en el periodo del segundo y tercer dibujo de la casa (Fig. 7 y Fig. 8). En el primero y el último (Fig. 6 y Fig. 9), por el contrario, hacía poco tiempo que había estado con él. Cabe destacar dos datos curiosos que ha revelado al utilizar el dibujo como guía. Por un lado, en el dibujo de “su casa” (Fig. 9) ha afirmado realizar dos, ya que una es la de su madre y la otra la de su padre. Por otro lado, en el de “su casa y su familia” (Fig. 7), cuando la educadora actual le ha preguntado por la ubicación de los componentes de la familia, dijo dibujar al padre al otro lado de la casa porque no vive con ellas; no obstante, al preguntarle de quién le gustaría que fuese la casa, su respuesta fue «mía, de mamá y papá».

Finalmente, el *sujeto C* siempre ha comentado que la casa que dibujaba era la de su padre. Además, en el primer dibujo (Fig. 10) únicamente le ha dibujado a él porque, en realidad, en la casa dibujada no vive su madre. A pesar de ello, cuando se le ha preguntado con quién le gustaría vivir en esa casa ha nombrado a ambos. Esta respuesta pudiera deberse a que quizá en su interior aún tenga la esperanza de que vuelvan a juntarse, de manera que se encontraría en una fase de no aceptación de la realidad. Al intentar indagar en el motivo de dibujar reiteradamente la cama en el segundo piso de la casa, su respuesta ha sido en todo momento que desconoce la razón por la que la ha dibujado. Esta repetición parece deberse a motivaciones inconscientes que no están al alcance de la labor interpretativa del educador.